



Ciencia y Tecnología, Jorge González Camarena

Ética periodística y feminicidios

Javier Juárez Rodríguez*

“Leyenda Negra” o “Estigma” son términos empleados aún hoy por cargos públicos y periodistas de Ciudad Juárez para referirse a los capítulos de feminicidios y desapariciones forzosas de mujeres y niñas que se vienen documentando desde hace ya más de 20 años en esta ciudad. Estas afirmaciones, aunque pudieran parecer baladías, no sólo soportan una valoración sesgada sobre los hechos denunciados, sino que solapan una estructura mental y social que, conscientemente o no, potencia la misoginia, los prejuicios sexistas y, consecuentemente, la continuidad de estos hechos rodeados de una total impunidad y condescendencia social.

Estas mismas fuentes (fundamentalmente periodistas y cargos públicos y políticos) basan sus argumentarios en una supuesta brecha entre “la realidad” y las “ficciones” potenciadas por algunos medios y periodistas, principalmente extranjeros, exagerando cifras en unos casos o, en otros, focalizando la información en los casos de violencia contra niñas y mujeres. Esta visión ha sido, además, potenciada en los últimos años con diversas campañas institucionales

diseñadas para proyectar una nueva imagen de la ciudad incompatible con la denuncia de feminicidios y desapariciones forzosas de mujeres que, como ya hemos adelantado, ha pasado a ser para algunos voceros (oficiales y periodísticos) un “estigma” que tratan de borrar de la historia reciente de la ciudad.

Este empeño por algunas y algunos periodistas por cercenar parte de esta realidad compleja como es la violencia estructural que sufren niñas y mujeres en Juárez debe entenderse no como un gesto de “amor” por Juárez, sino como parte de una

Decenas de adolescentes han sido secuestradas y asesinadas por el simple hecho de ser mujeres, todo ello con una insultante actitud de permisividad y complacencia por parte de altos cargos de la Fiscalía y fuerzas de seguridad que hoy están siendo cuestionados e, incluso, investigados

estrategia de desinformación efectiva que, como señala el investigador Gabriel Galdón, mediante “la vía de la omisión de lo esencial” y la creación de “pseudo-acontecimientos por parte de los profesionales de la información”¹ alcanza sus objetivos, en este caso la minimización de los casos de violencia contra las mujeres y la ocultación de la ineficacia y actitud omisa de fuerzas policiales y autoridades.

Analizando las posturas y actitudes de algunos medios y periodistas de Juárez a lo largo de los últimos años, defensores de la “teoría del estigma”, cabría preguntarse cuántas muertas son muchas para poder empezar a preocuparse o entender que existe un problema real de misoginia y feminicidio sistemático en Juárez. Sólo entre 2008 y 2014 más de 800 mujeres han sido asesinadas y cerca de un centenar han sido víctimas de desaparición forzosa y siguen en calidad de desaparecidas, unas cifras que parecen no ser importantes ni para las autoridades ni para algunos informadores. Es en este punto donde debemos reivindicar la responsabilidad social y ética de los y las periodistas a la hora de abordar informaciones relacionadas con la violencia contra la mujer. Entre 2008 y 2013 se ha producido en Juárez un “exterminio” de niñas y mujeres. Decenas de adolescentes han sido secuestradas y asesinadas por el simple hecho de ser mujeres, todo ello con una insultante actitud de permisividad y complacencia por parte de altos cargos de la Fiscalía y fuerzas de seguridad que hoy están siendo cuestionados e, incluso, investigados. Tal y como señala la investigadora Isabel Tajahuerce “los medios de comunicación son esenciales en las construcción de una cultura de la igualdad y por ello la formación de las y los profesionales desde una perspectiva de género es imprescindible si se quiere evitar la difusión de estereotipos y prejuicios sexistas”² En este sentido, es más que preocupante la actitud de algunos y algunas periodistas que lejos de contextualizar, formar, explicar e investigar en pos de la verdad y la exigencia de justicia, han actuado como altavoces de la mentira, reproduciendo argumentarios falsos aportados por las autoridades en relación a los feminicidios sistemáticos de adolescentes documentados entre 2008 y 2013, cuya expresión máxima se destapó con la ocultación de cuerpos de niñas en la morgue en 2011 y más recientemente con las preguntas sin respuestas extraídas del llamado “juicio histórico” en relación a los cuerpos de al menos 27 niñas y mujeres localizados en el Valle de Juárez.

Esta ausencia de una perspectiva de género en la labor periodística, unida a una visión “obje-



La Conquista, Jorge González Camarena

“activista” del periodismo (que entiende el periodismo como el ejercicio de reproducir hechos o declaraciones sin ahondar en su análisis en una supuesta búsqueda de la objetividad) que cercena la capacidad de análisis, ha contribuido, lamentablemente, a la trivialización de un “femigenocidio”³ y la potenciación de la impunidad. Todo ello, debemos englobarlo dentro de un sistema patriarcal que denigra a las mujeres y que cuenta, lamentablemente, en los medios y el uso del lenguaje un gran aliado. Medios y periodistas tenemos una responsabilidad social y ética basada en la defensa de los más desprotegidos ante injusticias o abusos de poder. Desgraciadamente, aún hoy algunas y algunos reporteros siguen optando por la culpabilización de la víctima, la defensa de los argumentos misóginos de las autoridades y la banalización de los hechos antes que por denunciar y visibilizar un feminicidio de Estado: feminicidio (porque las víctimas fueron secuestradas, ultrajadas y asesinadas por el hecho de ser pobres y mujeres, lejos de los argumentos oficiales cacareados por algún medio, justifi-

Del mismo modo se subraya que la joven victimada “contaba con varios reportes por ausencia desde que comenzó su adolescencia” y este patrón “es el mismo que en los casos de otras víctimas del Arroyo El Navajo”.



Ciencia y Tecnología (detalle), Jorge González Camarena

cando los hechos mediante la culpabilización de las víctimas por andar solas; tener vínculos con el narco o dispensar una doble vida en las noches relacionada con la prostitución); y de Estado (porque las Autoridades a todos sus niveles han sido parte del problema por acción y/u omisión de sus deberes).

Recientemente, una periodista de Juárez señalaba en una información publicada el 7 de septiembre que “Menor asesinada ya tenía varios reportes de ausencia”, para referirse a una joven de 17 años asesinada en Juárez. En la información, además, se da cobertura y credibilidad al testimonio de los victimarios, quienes señalan que la joven “vendía cristal en la zona Centro, donde también se prostituía de manera ocasional”. Del mismo modo se subraya que la joven victimada “contaba con varios reportes por ausencia desde que comenzó su adolescencia” y este patrón “es el mismo que

Mural: Revolución Constructiva
Ubicados en el Hospital General de Zona No. 1 Morelos
del Instituto Mexicano de Seguro Social en Chihuahua, Chihuahua. fotografías de
Nakarowari Leal Ortiz



Un Dorado del Norte, La Revolución de 1910, Jorge González Camarena



El Trabajo y La Seguridad Social, Jorge González Camarena

en los casos de otras víctimas del Arroyo El Navajo".⁴ Esta nota ejemplifica a la perfección la red de difamaciones, mentiras y manipulaciones existentes tras los casos de violencia contra niñas y mujeres, justificando el feminicidio (ella se lo buscó por estar con malas compañías) dando credibilidad y legitimidad a los victimarios y, por supuesto, sin poner en duda ni una coma de la versión oficial, para concluir que las adolescentes asesinadas entre 2008 y 2012 localizadas en el Valle repetían el mismo patrón, es decir: jóvenes problemáticas, prostitutas y relacionadas con el narcotráfico.

El periodismo es mucho más que reproducir declaraciones. El periodismo es un compromiso ético con la sociedad, un compro-

miso basado en valores que debe ser ariete contra las injusticias, contra la desinformación y la manipulación, porque sin información veraz no hay libertad. La denuncia periodística es un arma de construcción masiva frente a un feminicidio infame que Sí existe, que no es estigma y que sigue presente en Ciudad Juárez.

⁰ Doctor en Periodismo por la Universidad Complutense de Madrid. Profesor en la Facultad de Comunicación de la Universidad de Medellín.

¹ Gabriel Galdón, *Desinformación. Método, aspectos y soluciones*. EUNSA, España, 1994, p. 42.

² Isabel Tajahuerce, *Mujeres y comunicación*. La Linterna Sorda, Madrid, 2014, p. 9.

³ Silvia Giletti, "Los crímenes de género y sus huellas. Aproximación al femigenocidio". DEP (Deportate, Esulli, Prefughe) *Revista Telemática di Studi sulla Memoria Femminile*, 24 (2014).

⁴ http://diario.mx/Local/2015-09-07_5b004168/menor-asesinada-ya-tenia-varios-reportes-de-ausencia/

Fecha de recepción: 2016-06-16
Fecha de aceptación: 2016-10-24